

Guión para la Celebración Dominical “en espera del presbítero”

15 DE ABRIL DE 2018

DOMINGO 3º DE PASCUA. CICLO “B”.

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Todos: Amén.

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a: ¡ Bienvenidos a la celebración de la Pascua semanal, que es el domingo!

Nos convoca Jesucristo. Él se hace presente en medio de nosotros en cada celebración.

Necesitamos escuchar su Palabra, recibir

su Cuerpo y sentir su envío misionero. Él cuenta con nosotros para anunciar su mensaje de vida y salvación.

Nosotros, sus discípulos, queremos responderle: «Señor, aquí estoy, quiero seguir tus pasos».

De nuevo ¡bienvenidos!

Presidente/a: *Tú, Señor, sales a nuestro encuentro y nos invitas a ser tus testigos. Pidamos ahora perdón:*

➤ Porque no vivimos la fe con alegría, *Señor, ten piedad:*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Porque nos cuesta reconocerte a nuestro lado, *Cristo, ten piedad:*

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

➤ Porque no te seguimos con radicalidad, *Señor, ten piedad:*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Padre bueno, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.* **Todos:** Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa).** **Que tu pueblo, Señor, exulte siempre al verse renovado y rejuvenecido en el espíritu, para que todo el que se alegra ahora de haber recobrado la gloria de la adopción filial, ansíe el día de la resurrección con la esperanza cierta de la felicidad eterna.** Por nuestro Señor JesuCristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Todos:** Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario II, “B” (en los nuevos es el I, “B”)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE**.

HOMILÍA (Sentados)::

La experiencia del Señor Resucitado se da en la comunidad, decíamos el domingo pasado presentando la tradición Joannea, es decir, la tradición de la comunidad de Juan, sobre la fe en el Resucitado, y hoy insiste en lo mismo, en la necesidad de la comunidad, para encontrarse con el Resucitado, y esta es

la comunidad lucana o de Lucas (Lc 24,33.36).

Ocurre que en nuestras comunidades, las celebraciones de esta fe en el Resucitado, más que un compartir estas experiencias de fe, son como espectáculos a los que asistimos sin implicarnos demasiado y participando lo indispensable o menos.

Para que se produzca el cambio a celebraciones más vivas, es necesario partir de la experiencia personal de encuentro con el Señor Resucitado, que, como decimos, se da fundamentalmente en la comunidad. Experiencia personal y vida de comunidad se retroalimentan y mutuamente se enriquecen.

Pero es importante saber que en ambas tradiciones, Joannea y Lucana, hay otro punto de conexión muy importante. La experiencia del encuentro con el Señor no es un acontecimiento interior, una especie de experiencia mística; es un encuentro real con Él.

El Señor vive y, en un modo nuevo, posee un cuerpo, permanece corpóreo. Los discípulos le identifican con el Señor y

Maestro con quien convivieron en Galilea. No es un fantasma, no es un espíritu incorpóreo de una persona muerta. Él les muestra las llagas de las manos y el costado y les invita a que le toquen, Él come delante de ellos el trozo de pez asado.

No olvidemos que el compartir la mesa en aquella cultura era signo de comunión interpersonal. La misma que había mantenido con ellos durante los tres años de su vida pública.

Retomar las experiencias vividas con él en Galilea, es revalidarlas, es descubrir que el estilo de vida de Jesús, que habíamos descartado por el “fracaso” de la cruz, se presenta ahora como la fuente de la nueva vida, más allá del desconcierto, el susto, los miedos y las dudas.

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a: *Ponemos nuestra confianza en el Señor, él es quien nos llama a seguirlo y quien nos envía a anunciar el Evangelio. Le decimos.*

R/: *¡Padre, escúchanos!*

Monitor/a

1. Por la Iglesia y por todos los que la formamos, para que seamos testigos apasionados del Señor, Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
2. Por las personas que padecen la violencia, para que todos seamos constructores de paz y estemos cerca de las víctimas. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
3. Por quienes tienen responsabilidad política, económica, social... para que actúen buscando el bien común y cuiden de los más débiles. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
4. Por los hombres y mujeres que no encuentran un sentido a su vida, para que descubran en el Evangelio la Buena Noticia de Jesucristo, nuestro salvador. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
5. Por quienes participamos en la Eucaristía, para que vivamos la fe con autenticidad y entrega, siguiendo los pasos de Jesucristo. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

Presidente/a: *Escucha, Señor, nuestra oración y ayúdanos a ser discípulos misioneros que comuniquemos a todos la razón de nuestra alegría. Por Jesucristo nuestro Señor.*

Todos: Amén.

(Ritos iniciales, en parte, y preces de EUCARISTÍA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN **(de pie)**

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u>	Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: " <u>Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original</u> "

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> <u>Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</u> <u>Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</u></p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</u></p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice: El Cuerpo de Cristo. El que comulga responde: Amén.</u></p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN (sentados).</p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - RITO DE ENVÍO Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra (y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica). Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención para ser fieles a la misión que nos confías y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Para contagiar este gozo y alegría: podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO FINAL